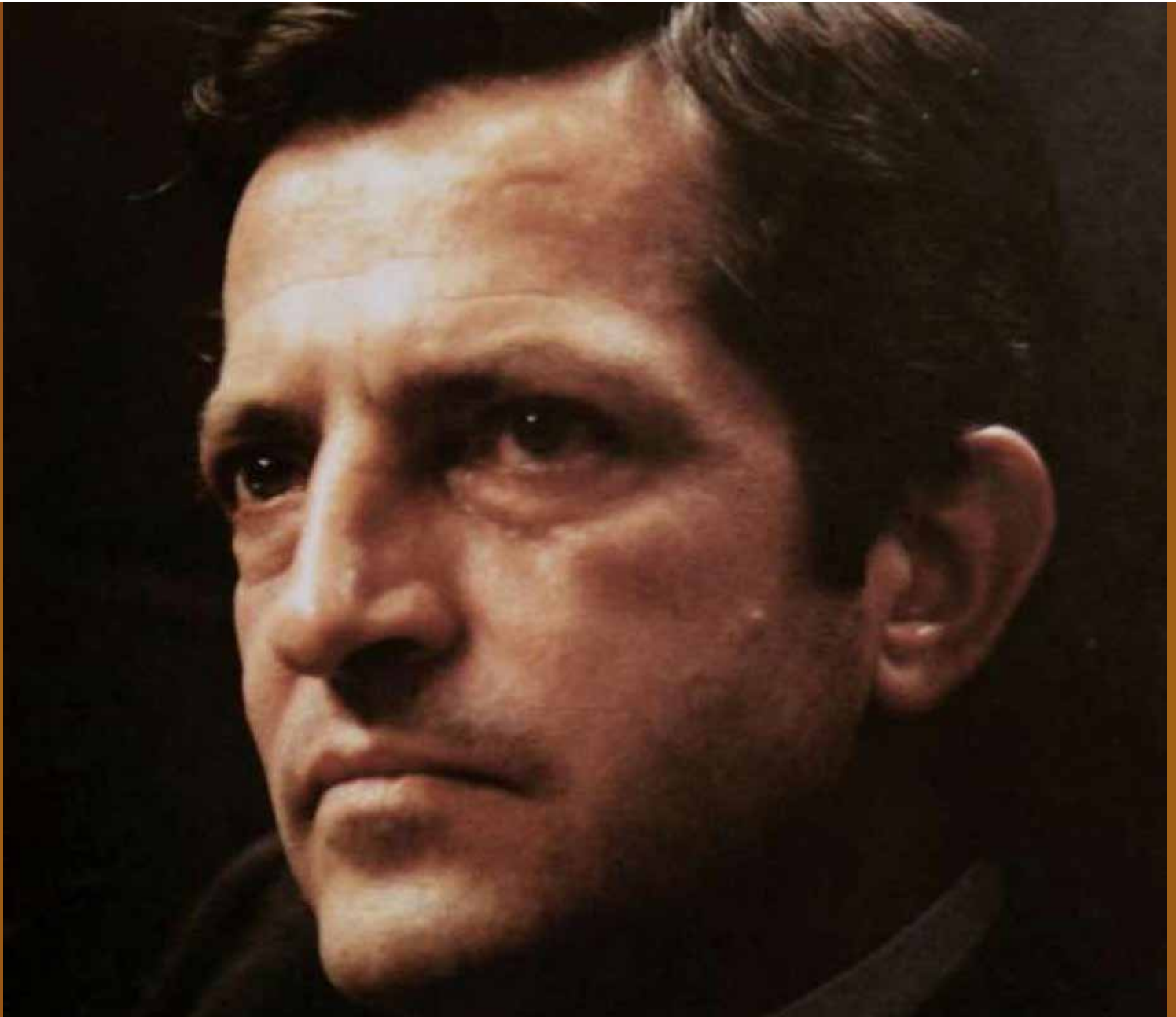


# Indicador Político

Martes 25 de Marzo, 2014

Carlos Ramírez



## Suárez: no hay reformadores felices

México: 25 años en alcanzar a España

**P**asada la euforia sentimental de la transición de España a la democracia, la muerte de Adolfo Suárez podría ayudar a **reacomodar** el proceso a partir de un punto central: la transición fue decisión de Suárez y don Juan de Borbón y tuvo que **lidiar** con la izquierda socialista, la derecha franquista y las vacilaciones franquistas del rey Juan Carlos I.

Al terminar la transición soviética y perder el sentido histórico, Mijail Gorbachov escribió su experiencia de **cómo** condujo el proceso de la Unión Soviética de una dictadura centralista y socialista a una democracia. Al final, su evaluación fue pesimista: “**no** hay reformadores felices”.

La transición española **pasó** por México pero no se quedó. En 1975 **estuvo** en México una delegación de la Junta Democrática de España liderada por el Partido Comunista de España —la Plataforma era del Partido Socialista— para difundir la urgencia de la democracia. En los espacios del PRI, la JD encontró **distancia** porque el entonces presidente del PRI, Jesús Reyes Heróles, decía que México no necesitaba democracia porque **ya** era una democracia. México tardó 25 años en **entrar** a la democracia con la derrota del PRI en el 2000.

La lucha de Suárez por la democracia en España fue en **contra** de la corriente: su designación como presidente de gobierno fue recibida por los medios con duras críticas —“un error, un tremendo error”, tituló *El País*—. Aun así, Suárez fue el **arquitecto** de la transición a la democracia en tres tiempos: la ley de la reforma política de febrero de 1977 para elecciones libres, los Pactos de la Moncloa en octubre de 1977 para **modernizar** el sistema productivo y la constitución legitimada en diciembre de 1978.

El principal **obstáculo** político de Suárez fue la izquierda: el Partido Socialista Obrero Español quería el poder, **no** la democracia. En pleno proceso de transición el PSOE bloqueó a Suárez y a la democracia. En 1980, cuando Suárez necesitaba un poco de más

espacio para **consolidar** la instauración democrática como segundo paso de la transición, el PSOE promovió una noción de **censura** que debilitó al presidente. Suárez renunció a comienzos de 1981, **encaró** al golpista Tejero en 23 de febrero y tuvo que entregar el poder a la izquierda.

El PSOE de Felipe González gobernó de 1982 a 1986 y salió **expulsado** del poder por el abuso de poder, la corrupción y el deterioro del ambiente democrático. Paradójicamente, el Partido Comunista de España, dirigido por Santiago Carrillo, fue una **mejor** bujía para la transición democrática que el PSOE. En el periodo de construcción democrática Felipe González y el PSOE fueron un **dique** de contención de la democracia, aunque se beneficiaron de ella durante su larga gestión de **catorce** años en el gobierno. Por cierto, el hermano de Felipe fue uno de los **corruptos** que llevó al despido del PSOE del poder.

Suárez salió de la profundidad del franquismo para **conducir** la democratización. Los medios y los políticos no entendieron que las transiciones democráticas —diría José Francisco Ruiz Massieu refiriéndose a la española que analizó muy bien— las **hacen** los dinosaurios. El artífice de la democracia, por cierto, **no** fue el rey Juan Carlos sino su padre don Juan de Borbón, quien aceptó **abdicar** al trono a favor de su hijo a condición de que el franquista Juan Carlos se **deslindara** del modelo autoritario de Franco y pugnara por una democracia institucional.

Contra todos los pronósticos y contra todas las oposiciones, Suárez **instauró** la democracia. En 1981 fue echado del poder por el PSOE, buscó espacios políticos y al final se retiró de la política. Ahora que el rey Juan Carlos I se **duele** de la

muerte de Suárez hay que recordar que en 1981 hasta el propio Juan Carlos I **avaló** al PSOE para echar a Suárez del poder con el desdén hacia el trabajo anterior de Suárez. Repudiado por todos los **beneficiarios** de la transición democrática, del rey al PSOE, Suárez pasó a **retiro** político.

Suárez fue un hombre del **sistema** franquista pero comprometido a instaurar la democracia como paso necesario, indispensable y lógico a la transición. Si España se hubiera quedado en la sola democracia electoral, su escenario habría sido demasiado **corto**. Suárez vio la necesidad de amarrar la democracia electoral a la reforma del modelo de desarrollo vía el esquema de los Pactos de la Moncloa y España dio el **salto** a la modernización de primer mundo.

La muerte de Suárez el domingo pasado coincidió con el largo periodo de **colapso** de la estabilidad española no sólo por la crisis económica sino por el **deterioro** del pacto por la transición. El colapso económico de 2008 urgió a un nuevo Pacto económico de la Moncloa pero el socialista José Luis Rodríguez Zapatero **desdeñó** la crisis y metió a España en la ruptura de los acuerdos sociales de estabilidad. Las protestas sociales, el ajuste impuesto por el Partido Popular y de nueva cuenta la **mezquindad** del PSOE están reventando el espíritu de la transición de 1977-1978 de Suárez. Hasta la **frivolidad** del rey Juan Carlos I ha contribuido a liquidar la herencia democrática de Suárez.

La España de hoy, que le debe la estabilidad democrática a Suárez, **nada** tiene que ofrecerle al instaurador de la democracia porque **traicionó** su herencia democratizadora y despilfarró su capital político. Hoy España anda **arañando** la restauración del autoritarismo franquista.

*<http://noticiatransicion.mx>  
carlosramirez@hotmial.com  
@carlosramirez*